

FACULTAD DE HUMANIDADES

Escuela Académico Profesional de Psicología

Trabajo de Investigación

**Revisión teórica de los estilos
de crianza parental**

Richard Rafael Rafael Garcia
Susana Castañeda Bermejo

Para optar el Grado Académico de
Bachiller en Psicología

Lima, 2021

Repositorio Institucional Continental
Trabajo de investigación



Esta obra está bajo una Licencia "Creative Commons Atribución 4.0 Internacional" .

Resumen

Este artículo analiza diferentes investigaciones y perspectivas sobre los estilos parentales de crianza, junto con las variables implicadas. Para realizar la presente revisión teórica se llevó a cabo una revisión de la bibliografía a partir de criterios como las fuentes, variables, poblaciones y bases de datos idóneas.

En cuanto a los resultados, se identificaron cuatro categorías en estilos de crianza que fueron analizadas y teorizadas: estilo parental autoritario, autoritativo o democrático, permisivo y negligente. Estas cuatro fueron luego contrastadas en estudios e investigaciones nacionales e internacionales, con sus respectivas variables; lo cual nos dio una visión más exhaustiva sobre los efectos y resultados de cada uno de los estilos parentales.

Finalmente, y como conclusión, en esta revisión teórica se identificaron categorías menos estudiadas, como el estilo parental ambivalente, y se plantearon nuevas interrogantes de análisis, las cuales son esenciales para la comprensión posterior de las diversas aristas que el tema en estudio podría plantear en el futuro.

Palabras clave: estilos de crianza, crianza autoritaria, crianza permisiva, crianza democrática

Abstract

This article analyzes various research and perspectives on parenting styles, along with their variables. For the realization of this theoretical review, a literature review was made based on different criteria such as sources, variables, populations, within their suitable databases.

Regarding the results of this analysis, four categories were identified concerning parenting styles, which were then analyzed and theorized: authoritarian, authoritative or democratic, permissive and negligent. These four categories were then contrasted

by exploring national and international studies, with their respective variables; which gave us a more comprehensive view of the effects and results of each parenting style.

As a conclusion, we were able to identify less studied categories, such as an ambivalent way of parental style, and new analysis questions were proposed, which are essential for the further understanding and investigation.

Keywords: parenting styles, authoritarian parenting, permissive parenting, authoritative parenting

Introducción

En su trabajo sobre *Psicología del desarrollo*, Papalia (2009) se plantea la importancia de la naturaleza (características innatas del niño) y la crianza (influencias externas) sobre el desarrollo humano, y cómo ambas interactúan entre sí cuando se trata del desarrollo del niño. En su libro, ella plantea que esta discusión (sobre la importancia relativa de naturaleza y crianza) no tiene aún consenso, pero que “los teóricos e investigadores contemporáneos están más interesados en encontrar maneras de explicar cómo estas trabajan en conjunto” (Papalia, Olds, & Feldman, 2009) Asimismo, expresa también que el temperamento es un factor muy importante en la personalidad que el niño desarrolla; pero según la autora “algunas investigaciones sugieren que los estilos de crianza infantil pueden afectar la competencia de los niños para lidiar con el mundo” (Papalia, Olds, & Feldman, 2009, p. 347).

Investigadores como Baumrind (1966), Maccoby y Martin (1963), a quienes se hace referencia en este artículo, han postulado que existe relación entre los mismos y los efectos que se observan en los niños. Por su parte, se identifican seis dimensiones de crianza parental: calidez, rechazo, apoyo a la autonomía, coerción, estructura y caos; las cuales representan ambos extremos de las tres dimensiones antes establecidas, las cuales eran: calidez, control y estructura (Skinner & Snyder, 2005).

En la década de 1960, Baumrind realizó un estudio en más de cien niños en edad preescolar. Se utilizaron la observación y las entrevistas con los padres, Baumrind (1966) identificó tres factores que reflejan las principales dimensiones identificadas hasta el día de hoy; las cuales son: estilo autoritario, estilo autoritativo o democrático y estilo permisivo.

A partir de los estudios de Baumrind en las décadas de 1960 y 1970, se entiende que, en general, es la crianza autoritativa o democrática la que se ha asociado con resultados más positivos en cuanto al desarrollo del niño; mientras que un estilo de crianza autoritario tiene como resultado ciertos efectos negativos como un bajo rendimiento académico y hasta síntomas depresivos (Baumrind, 1966).

Más recientemente surgen los estudios de investigación de Maccoby y Martin (1983), que se enfocan principalmente en fijar las características de los estilos de crianza, expandiendo el modelo de los tres estilos de crianza. Ellos obtienen a partir del estilo de crianza permisiva, dos tipos diferentes: crianza permisiva (o crianza indulgente) y crianza negligente (también llamada crianza indiferente) (Maccoby & Martin, 1983).

Teniendo en cuenta la importancia de comprender el desarrollo infantil con los factores involucrados en el desarrollo del niño no solo a nivel físico, sino emocional y social, y cómo los padres favorecen y hasta marcan el curso del desarrollo de sus hijos. El presente artículo es una revisión teórica de los estilos de crianza parentales y tiene como propósito determinar cuáles son las características de estos estilos de crianza propuestos por los autores más representativos: Baumrind, Maccoby y Martin. Luego se señalan las características de cada estilo (autoritario, autoritativo, permisivo y negligente) y se obtiene definiciones concisas para cada uno (ver Tablas 2 y 3). Asimismo, con esta revisión teórica proponemos obtener conocimiento sobre los efectos que tienen los estilos parentales en las habilidades sociales de los niños y niñas.

Materiales y métodos

En primer lugar, nos planteamos el tema de este artículo. Para ello, consideramos que la crianza de niños es un tema importantísimo para la correcta orientación de toda madre y padre que se encuentra con esta ardua, pero gratificante tarea, por lo que es un tema donde siempre se necesitará información relevante y científica. Los estilos de crianza y sus efectos, cuando se ponen en práctica, contribuyen al desarrollo saludable del niño en general.

Asimismo, la presente es una revisión descriptiva que busca conocer y proporcionar conceptos útiles en el área del conocimiento sobre la crianza. Por lo tanto, se plantearon los objetivos de esta revisión teniendo de cuenta la utilidad que la misma puede llegar a tener para psicólogos infantiles y educadores en general; para esto se inició por el objetivo general de obtener información relevante y actual sobre los estilos de crianza y su clasificación.

Luego, nos planteamos conocer los efectos que pudiera tener cada uno de los estilos de crianza parental sobre las habilidades sociales de los niños, entre otros; es decir, hallar la asociación o correlación entre ciertos estilos de crianza y condiciones que se presentan en niños, en especial en el plano de las habilidades sociales.

Para esto, fue necesario seleccionar las fuentes científicas adecuadas, las cuales se encontraban disponibles a través de la Biblioteca Virtual de la Universidad Continental. Por consiguiente, para elegir los artículos sobre los que trabajaríamos esta revisión teórica, utilizamos la búsqueda mediante palabras clave, por ejemplo, *estilos de crianza, crianza, efectos crianza, crianza*, junto con sus referentes en inglés.

Los artículos que sirvieron como fuente de conocimiento para esta revisión fueron elegidos basándonos en dos criterios fundamentales: (a) la utilidad del artículo, es decir, cómo se relaciona la información provista con el tema a desarrollar; y qué tanto aporta al conocimiento a exponer, junto con la actualidad y relevancia que

podiera presentar. El segundo criterio es el de (b) la fiabilidad, es decir, sabiendo que los artículos seleccionados provienen de fuentes confiables, es preciso evaluar si el diseño es adecuado y si se cuenta con revisión por expertos o similares. Dichos artículos se encuentran en una Tabla de análisis de artículos (Tabla 1), la cual se puede encontrar en la sección de resultados.

Seguidamente, se procedió a sintetizar la información mediante la Tabla de análisis (Tabla 1), con la finalidad de organizar la información y visualizarla de una forma más sencilla. Los cuatro estilos de crianza propuestos por los autores más representativos han sido sintetizados en cuanto a sus características y se pueden apreciar en las tablas 2 y 3.

Adicionalmente, leímos todos estos artículos de manera crítica, preguntándonos qué aspectos permanecen desconocidos y qué tipo de información es necesario buscar en futuras investigaciones.

Resultados

Con la finalidad de sintetizar y organizar la información, se realizó la Tabla de análisis (Tabla 1), la cual proponemos a continuación:

Tabla 1

Análisis de los artículos seleccionados

Autores y año	Título del artículo	Objetivos	Metodología	Resultados	Conclusiones
Andrade, Peñuela & García, 2016.	Relación entre riesgo suicida y estilos de crianza en adolescentes	Encontrar la relación entre indicadores de ideación suicida y estilos parentales.	Investigación cuantitativa, descriptiva con un diseño descriptivo transversal. La población de esta investigación fueron estudiantes adolescentes de dos instituciones educativas públicas del departamento del Quindío,	Aunque existe diálogo entre padre-hijo éste no era consistente y correcto, dado que estaba mediada por la coerción. Esta dualidad afectiva en la crianza es un factor de riesgo asociado a la conducta suicida.	La población muestra un porcentaje alto de desesperanza, lo cual es un indicador importante de riesgo suicida en el grupo etario investigado, siendo las familias de estilos de crianza ambivalentes.

Colombia.					
Capano, González y Massonnier, 2016	Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres	Identificar los estilos parentales, abarcando la percepción de los padres sobre las prácticas educativas concretas, como la percepción de sus hijos (concepto de bidireccionalidad)	Investigación de carácter cuantitativa: descriptivo y comparativo. La muestra está constituida por 85 familias, en las cuales aparecen 107 referentes (padres y madres) y 85 preadolescentes.	Se encontraron diferencias significativas en la percepción de padres y madres, en el factor Crítica/Rechazo y en la subescala Inductiva (democrática).	Las madres en relación con los padres se presentan con una mayor influencia, aceptación incondicional y más implicadas en la crianza. -las hijas perciben a sus padres significativamente e menos cariñosos e inductivos que los hijos. -los padres con educación primaria resultan ser más inductivos que los padres con educación terciaria-universitaria. -no encontraron diferencias en los estilos parentales en familias de configuraciones diferentes.
Castillo, (2016).	Estilos de crianza de los padres de familia de los alumnos del 2do grado de educación primaria de la I.E. María Goretti de Castilla.	Conocer cómo se clasifican los padres de familia de los alumnos del 2do. Grado de primaria de la IE. María Goretti de Piura, según el estilo de crianza que practican.	Estudio de metodología cuantitativa con alcance descriptivo y población específica. Se aplicó el cuestionario PCRI de Gerald (1991) a 42 alumnos del 2do grado de primaria, sector socioeconómico C-D, y sus padres (30-45 años)	La gran mayoría de los padres tienen un estilo de crianza autoritario.	A los padres les cuesta establecer límites. -no generan las condiciones necesarias para la autonomía. -Cuestiones de género obstaculizan el trabajo en equipo padre-madre, debido a costumbres, formación académica, cultura y condición socioeconómica
Dor y Cohen-Fridel, 2010	Preferred Parenting Styles: Do Jewish and Arab-Israeli Emerging Adults Differ?	Determinar diferencias culturales en cuanto a los estilos de crianza de los padres árabes y judíos.	Investigación cuantitativa, descriptiva con un diseño descriptivo comparativo. La población fue de 217 estudiantes universitarios de ciencias sociales de	El estudio reveló que ambos grupos preferían el estilo de crianza autoritativo o democrático a los estilos autoritario y permisivo.	para los estilos parental autoritario y democrático, el género era el único predictor significativo. -las mujeres recibieron puntuaciones más altas en estilo

			primer año, árabes y judíos. Se usó el Cuestionario de autoridad parental.		democrático que los hombres. -los hombres puntuaron más alto en ese estilo autoritario que las mujeres. -Los participantes árabes indicaron una mayor preferencia por el estilo permisivo en comparación con los judíos.
Herrera y Morales, 2005	Comportamiento o antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de prevención.	El artículo revisa las principales teorías explicativas del comportamiento antisocial durante la adolescencia	Artículo de revisión basado en teorías sobre el estudio científico de la delincuencia adolescente y juvenil. Se abordan aspectos como epidemiología y etiología de la delincuencia juvenil y sus factores asociados, entre ellos la crianza y contexto cultural.	Se halla una fuerte relación entre conductas agresivas en la niñez y delitos violentos en la adolescencia.	Se propone considerar políticas públicas eficaces y sostenidas para promover la calidad de vida, el desarrollo y la inserción social de los adolescentes y jóvenes.
Kuppens Ceulemans, 2018	Parenting Styles: A Closer Look at a Well-Known Concept	Estudiar a las familias neerlandesas para identificar estilos de crianza conjunta que ocurren naturalmente.	Muestreo probabilístico dividiendo a la población en un conglomerado de familias neerlandesas con niños de 8 a 10 años; utilizando como instrumento la Escala Parental de Fortalezas y Dificultades.	El análisis de conglomerados revela tres dimensiones parentales (apoyo de los padres, control conductual y control psicológico). Se identifican estilos de crianza congruentes (positivos) autoritativos y autoritarios, y se nombra un cuarto estilo de crianza: intrusivo congruente.	-así como el estilo autoritario, tener padres intrusivos también se asocia con malos resultados en los niños. -la categoría de control psicológico de los padres no produjo estilos de crianza adicionales. -Aparecen más similitudes que diferencias en el estilo de crianza de ambos padres. -en la categoría de control psicológico las madres puntuaron más alto que los padres.
Mensah, Konnie Kuranchie,	Influence of Parenting Styles on the	Determinar los estilos de crianza	Se utilizó un diseño de encuesta	La mayoría de los padres adoptan estilos	-la crianza autoritaria basada en el

Alfred, 2013	Social Development of Children	dominantes de los padres en el área académica y su influencia en el desarrollo social de los niños.	descriptiva. El estudio utilizó una muestra de 480 alumnos de adolescentes de la región de Brong Ahafo de Ghana. Se utilizó la entrevista estructurada y un cuestionario para la recopilación de datos.	de crianza autoritativos en la educación de sus hijos. El estilo de crianza tiene influencia en el desarrollo social de los estudiantes	razonamiento, la comprensión, el consenso y la confianza resultó en un comportamiento prosocial -la crianza autoritaria basada en reglas estrictas, la fuerza, la amenaza, los castigos verbales y físicos dieron como resultado un comportamiento antisocial.
Leal y Vásquez, 2016	Influencia de los estilos de crianza y la resistencia a la presión de grupo sobre el consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Cajamarca.	Analizar la influencia de los estilos de crianza y la resistencia a la presión de grupo sobre el nivel de consumo de alcohol en adolescentes escolares de la ciudad de Cajamarca, Perú.	Investigación de nivel observacional y del tipo prospectivo transversal. Población: 3746 estudiantes adolescentes de 4to y 5to sec. varones y mujeres. Muestra seleccionada intencionalment e (352 adolescentes) Se evaluó mediante la Escala de Estilos de Socialización Parental (ESPA 29), cuestionario de Resistencia a la Presión de Grupo en el Consumo de Alcohol (CRPG) y el Test de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol.	-Un 5.5% de los adolescentes de la ciudad de Cajamarca presentan un consumo de riesgo o problemático del alcohol. -Los varones son más propensos al consumo. -La crianza impartida por la madre resultó más significativa e influyente.	-Hay diferencia de efectos entre crianza materna y crianza paterna. -Se destaca la influencia de la crianza materna: existe un mayor consumo de alcohol cuando las madres son autoritarias y negligentes a la vez. -En el caso de los estilos de crianza de los padres, hay baja relación entre sus estilos de crianza y el consumo de alcohol.
Ikechukwu Uba Siti Aishah Binti Hassan Sakina Mofrad Rohani Abdulla 2012	Redefining social competence and its relationship with authoritarian Parenting	Estudiar las habilidades sociales y su relación con la crianza autoritaria.	Artículo de revisión teórica donde se exploran publicaciones acerca de crianza autoritaria y su relación con las habilidades sociales	La competencia social debe verse como un continuo, dependiendo del contexto situacional en el que se encuentren los niños. La falta	La evidencia del hemisferio africano sugiere que los niños cuya crianza fue autoritaria todavía emergieron como individuos socialmente competentes.

			mediante la plataforma científica Ebsco. Los artículos se remontan a enero de 1969 y abril de 2010 utilizando las palabras clave: competencia social, paternidad autoritaria y niños.	de competencia social puede explicarse mediante la agregación de deficiencias en varias áreas de una sociedad en particular.	Se sostiene que la competencia social es de naturaleza relacional y, como tal, varía de una sociedad a otra.
Zakeria y Karimpourb, 2011	Parenting Styles and Self-esteem	Estudiar la relación entre los estilos de crianza y la autoestima	Investigación correlacional mediante aplicación de cuestionarios. El estudio se hizo con 546 estudiantes de la Universidad de Shiraz (240 mujeres y 306 varones) seleccionados por muestreo aleatorio. Se utilizó la escala de estilos de crianza de Steinberg (2005) y la Escala de Autoestima Coopersmith, para llegar a sus conclusiones.	Los resultados revelaron correlaciones positivas y significativas entre los estilos de crianza que implican "aceptación-participación" y la autoestima que implica "autonomía psicológica"	Existe relación significativa entre el estilo de crianza y la autoestima de los adolescentes. Los padres que se comportan con sus hijos en base a una mayor aceptación, comprensión y menos control, desarrollan una alta autoestima en ellos.

Estilos de crianza

Para definir la crianza, podemos referir que son los padres y madres aquellos individuos que nutren, protegen y guían a los hijos hacia la madurez (Brooks, 2012). Los padres y madres asumen un compromiso a largo plazo, brindándole al niño una relación afectiva constante, sustento material tal como alimentos, ropa y refugio, cuidado de su salud, disciplina y educación tanto moral como intelectual.

En el libro *El proceso de crianza*, originalmente publicado en 1981, de la autora Brooks, propone que la crianza es una dinámica donde el niño es solo el recipiente de la crianza, sino que este es “un proceso de *acción e interacción* entre padres e hijos;

en el que ambas partes cambian y se transforman en sus dinámicas a medida que los niños crecen y se desarrollan hasta alcanzar la edad adulta” (Brooks, 2012 p. 7).

Se define a la crianza como “el proceso en el tiempo y en el espacio que permite tener cuidado del niño hasta que se hace adulto” (Fornós-Barreras, 2001, p. 187). Indica además que este proceso “exige por parte de los padres o tutores un gran esfuerzo físico y emocional” (Fornós-Barreras, 2001, p. 187). De la misma forma, se define la crianza como *una acción educativa*; ya que se produce una “transferencia de conocimientos y estrategias (de los padres) a los hijos, acerca de la manera en que deben considerar el mundo, afrontar las relaciones y resolver las dificultades” (Córdoba, 2014, p. 19).

Concluimos que la labor de crianza definida como un proceso no es realizada con un mismo método universal y se va modificando en el tiempo, es decir, que tiene matices y va ligada a la personalidad, hábitos, contexto cultural y hasta la historia emocional y afectiva de los padres, quizás aprendida en su propia niñez.

Los estilos de crianza empiezan a despertar interés a partir de las observaciones y teorías de la psicología del desarrollo. Durante los años 30 y hasta los 60, se identifican dos factores determinantes de la crianza: (a) la calidad de las interacciones entre padres e hijos (calidez) y (b) la manera en que se imparte la disciplina (control), y a partir de los 60s, se observa una gama más amplia, como lo evidencian los estudios de Skinner, Johnson, y Snyder, donde se identifican seis dimensiones parentales: calidez, rechazo, apoyo a la autonomía, coerción, estructura y caos (Skinner & Snyder, 2005).

Finalmente, se destaca el trabajo de Baumrind, el cual es de fundamental valor por ser exhaustivo y bien elaborado. Sus investigaciones, observaciones y entrevistas durante los años 1967 y 1971 atienden a tres variables básicas: control, comunicación y participación afectiva. Baumrind (1966) propone tres estilos de crianza que se enfocaban en controlar las conductas de los niños. Los primeros estudios que llevó a

cabo se dan mediante la identificación de tres grupos de niños en edad preescolar con conductas muy diferentes: (1) asertivos, independientes y optimistas; (2) irritables y desconfiados y (3) dependientes e indisciplinados. De esta manera se identifican tres estilos de crianza asociados a estos tres patrones de conducta. Los tres estilos de crianza de Baumrind son los siguientes: autoritario, el cual se caracteriza por presentar un bajo nivel de involucramiento o participación y se asocia con un comportamiento infantil irritable y retraído; autoritativo o democrático, que está caracterizado por el alto compromiso o participación y está asociado a un comportamiento infantil independiente y responsable; y el estilo permisivo, caracterizado por un gran nivel de involucramiento o participación y asociado a un comportamiento infantil de baja independencia y poca disciplina. La autora concluye que los niños de padres autoritativos, a diferencia de los padres cuyos estilos son autoritarios o permisivos, tienden a ser más maduros y competentes en general (Baumrind, 1966).

Los autores Maccoby y Martin (1983) introducen luego un cuarto estilo de crianza al cual etiquetaron como estilo negligente. Es así como surge la categorización general de los estilos de crianza a la que se hace alusión en la mayoría de los trabajos subsiguientes. Dicha categorización se describe en las tablas 2 y 3.

Tabla 2

Categorización de los estilos de crianza según Baumrind (1966)

Estilo parental	Características
Estilo autoritario	<ul style="list-style-type: none"> • La crianza autoritaria es un estilo de crianza caracterizado por altas exigencias y poca capacidad de involucramiento o participación. • Los padres y madres con un estilo autoritario tienen expectativas muy altas y reglas de conducta rígidas. • Los errores o faltas de conducta suelen ser castigados con dureza. • Existen investigaciones que sugieren que las prácticas parentales autoritarias han disminuido drásticamente en los últimos 50 años, moviéndose hacia entornos familiares más

	igualitarios.
Estilo autoritativo	<ul style="list-style-type: none"> • Es también llamado estilo democrático. • Se combina la calidez, sensibilidad y el establecimiento de límites. • Los padres que poseen este estilo utilizan el refuerzo positivo y el razonamiento para guiar a los niños, evitando recurrir a amenazas o castigos. • Estos padres administran una disciplina justa, razonable y constante cuando se infringen las reglas.
Estilo permisivo o indulgente	<ul style="list-style-type: none"> • Este estilo de crianza se caracteriza por presentar bajas exigencias o expectativas, junto con una alta capacidad de respuesta o involucramiento. • Los padres permisivos tienden a ser muy cariñosos, pero brindan pocas pautas y reglas, fallando en establecer límites a sus hijos. • Los padres y madres que poseen este estilo de crianza no esperan un comportamiento maduro de sus hijos e, incluso, pueden llegar a identificarse más como un par o amigo antes que una figura paterna o de autoridad.

Tabla 3

Los estilos parentales según Maccoby y Martin (1983)

Maccoby y Martin concuerdan con la propuesta de Baumrind e introducen una cuarta categoría donde hacen una distinción entre demanda y respuesta (baja y alta). Introducen la categoría de padres negligentes o no implicados, desprendidos, despectivos o desentendidos.

Estilo negligente o no involucrado	<ul style="list-style-type: none"> • Este estilo de crianza se caracteriza por la falta de capacidad de respuesta e involucramiento a las necesidades del niño. • Los padres negligentes o no involucrados tienen muy pocas, o incluso, ninguna exigencia o expectativa hacia sus hijos. • Tienden a ser indiferentes o muy descuidados. • Por lo general, son padres absortos en sus propios problemas (estrés, depresión, abuso de sustancias, etc.) al punto de ser incapaces de proporcionar el apoyo emocional y físico que sus hijos necesitan.
---	---

Análisis del estilo de crianza autoritario

Los padres que ejercen un estilo de crianza autoritaria valoran la obediencia como una virtud, es decir, la obediencia es parte de los valores que la familia enarbola como un modelo de honra y respeto; sin embargo, estos padres mantienen a sus hijos

“subordinados (...), restringen su autonomía, provocando problemas en su adaptación social y una disminución de la seguridad en sí mismos” (Capano, González, & Massonnier, 2016, p. 419).

Asimismo, los padres autoritativos valoran el acatamiento por sobre una relación de cercanía con sus hijos, se abocan al orden y a la jerarquía familiar como parte de una familia ideal, buscan de esa manera una cierta estabilidad y un ambiente familiar positivo. Sin embargo, este tipo de crianza no valora el proveer las necesidades emocionales y el anhelo de comunicación que pudieran tener los niños. Todo esto tiene repercusiones, puesto que aquellos padres que muestran una mayor aceptación y menor control desarrollan en ellos una mejor autoestima.

Asimismo, los estudios concluyen que cuando existe calidez y aceptación por parte de los padres, estos proporcionaron al niño una alta evaluación personal y un sentido de autoestima (Zakeri & Karimpour, 2011). Además, el estilo de crianza autoritario se ha asociado constantemente con resultados negativos en cuanto al desarrollo, tales como conductas agresivas o delictivas, despersonalización y ansiedad (Kuppens & Ceulemans, 2018).

Vemos entonces que, a diferencia de la crianza de estilo democrático, la autoritaria se caracteriza por una alta exigencia, proporcionando un ambiente familiar altamente sistematizado y de baja calidez.

Estudios sobre crianza autoritaria realizados en el ámbito nacional

En el ámbito nacional se han realizado diversas investigaciones sobre estilos de crianza y el logro académico. Una de estas fue realizada en niños de educación primaria en nuestro país y descrita por Castillo (2016). Se concluye lo siguiente:

La gran mayoría de los padres (en su población, la cual se compone de padres y madres del departamento de Piura, con hijos en edad escolar-primaria) tienen un estilo de crianza autoritario”; explicando que al mismo tiempo “les cuesta establecer límites y no generan las condiciones necesarias para que los chicos se independicen y aprendan a tener una buena autonomía (Castillo-Castro, 2016, p. 78).

Al parecer existe cierta ambivalencia en casos donde los padres o madres imponen un estilo de crianza autoritario a los niños, pues el estudio antes descrito observa que surgen contrariedades al establecer límites, es decir, no siempre existe consenso o no siempre los padres y madres son consecuentes en llevar a cabo un mismo estilo parental. Asimismo, el estudio de Dor y Cohen-Fridel, aunque aplicado en poblaciones diferentes a las de la cultura peruana, reveló que las madres tienden a tener estilos parentales más democráticos, a diferencia de los padres que tienden a ser más autoritarios (Dor & Cohen-Fridel, 2010).

Efectos del estilo de crianza autoritario

Cuando analizamos los efectos que tiene el estilo de crianza autoritario, concluimos que estas prácticas no crean niños seguros de sí mismos o resilientes; sin embargo, esto parece diferir de acuerdo con un contexto cultural. De esta forma, se sugiere que el estilo autoritario ha estado asociado a resultados beneficiosos para las familias asiático-americanas, por ejemplo, particularmente en lo que respecta al rendimiento académico. Un estudio conducido en Malasia explica que aquellos padres con roles y prácticas tradicionales refuerzan principalmente el valor de la obediencia incondicional en sus hijos, lo cual es parte de los valores culturales africanos, y que la evidencia sugiere que los niños cuya crianza fue autoritaria no tuvieron mayores estragos, y que emergieron como jóvenes socialmente competentes (Uba, Hassan, Mofrad, & Abdullad, 2012).

Observamos, entonces, que los estilos de crianza más favorables, de acuerdo con la investigación en general, son aquellos donde se ejerce un estilo de disciplina democrático. Sin embargo, existen sociedades donde los estilos autoritativos no se asocian con efectos negativos, en especial cuando se trata del logro académico de los niños.

Análisis del estilo de crianza autoritativo o democrático

En esta categoría nos encontramos a los padres y madres que son generalmente cálidos, solidarios e involucrados activamente en la crianza de sus hijos. Habíamos detallado que estos padres proporcionaron una alta evaluación personal y elevado sentido de autoestima en los niños.

La crianza autoritativa o democrática implica aceptación-involucramiento y provisión en cuanto a lo emocional y psicológico. Cabe destacar en este punto que Zakeri y Karimpour (2011) explican que, en relación con las diferencias de género, los resultados de su investigación muestran que existe diferencia entre la supervisión estricta del comportamiento de niñas y niños, de modo que los puntajes medios de las niñas son más altos que los niños en el estilo democrático. Esto significa que los padres y madres tienden a ejercer mayor control sobre el comportamiento de las niñas en el hogar, en comparación con los niños (Zakeri & Karimpour, 2011).

Crianza autoritativa y habilidades sociales

Por otro lado, se ha observado en las investigaciones que existe una correlación significativa entre el estilo de crianza autoritativo y las habilidades sociales de los niños. El estudio de Mensah y Kuranchie (2013), basado en niños y adolescentes en edad escolar, concluye que una crianza basada en la comprensión, la confianza mutua y el consenso resulta en un comportamiento socialmente aceptado. Mientras que una crianza basada en reglas inflexibles, amenazas, castigos y cohesión, dan como resultado un comportamiento antisocial. Asimismo, se observa nuevamente

que los padres deben adoptar un estilo de crianza mayormente autoritativo y democrático, lo que puede generar niños socialmente competentes, una virtud necesaria para la vida y la ética de trabajo (Mensah & Kuranchie, 2013).

En ese sentido, vemos que existe consistencia cuando los estudios sobre crianza sostienen que el control parental es importante y efectivo cuando se asocia a actitudes parentales de afecto, consenso y comprensión, es decir, se favorece un estilo autoritativo o democrático, donde se recomienda “que padres e hijos hablen con claridad, y se cumplan lo expresado en los acuerdos a los que se llega en la familia” (Andrade-Salazar, Peñuela & García, 2017, p. 93). Todo esto contribuye a un ambiente familiar cálido y ordenado, según lo presentan en sus hallazgos, Andrade y sus colegas.

En general, parece existir consenso en cuanto a que es el estilo de crianza infantil autoritativo el que deriva en un mayor nivel de competencia social de los niños, además de otros beneficios y conductas aceptadas socialmente.

Asimismo, los padres y madres que crían bajo un modelo mayormente democrático o autoritativo saben establecer normas razonables junto con expectativas claras, las cuales comunican exitosamente a sus hijos. Todo esto implica que los padres muestren, a su vez, habilidades relacionadas a la inteligencia emocional en sus prácticas de crianza. Se describe a la inteligencia emocional como la capacidad de percibir emociones y generar sentimientos que fomenten el pensamiento. Esto implica comprender las emociones y regularlas para promover el crecimiento emocional e intelectual (Goleman, 1998). Es decir, llevado este concepto a la práctica de la crianza, los padres autoritativos son capaces de comprender a sus hijos a un nivel emocional, mientras que ellos mismos regulan sus propias emociones y sensaciones cuando imparten la disciplina, siendo así capaces de sostener o contener la carga emocional que sus hijos puedan estar presentando, para transformarla en lazos de comunicación y afecto.

Efectos del estilo de crianza democrático

De acuerdo con lo expuesto, se concluye que los padres y madres que pueden implantar reglas claras y consistentes en casa hacen saber a los niños lo que se espera de ellos, y les brinda la seguridad de saber qué es lo que agrada y desagrada a sus padres. Esto trae como consecuencia un ambiente familiar positivo. En cambio, en hogares donde existen estilos de crianza más autoritarios, los niños están controlados estricta y rigurosamente, por lo cual estos niños pueden tener la tendencia a ser menos independientes (Mensah & Kuranchie, 2013).

Vemos que orientar a los niños mientras les permitimos desarrollar su independencia, es un buen camino para lograr en ellos mayor independencia y a la vez satisfacción y autoestima; y que muchas variables positivas están asociadas a los estilos de crianza democráticos.

Análisis del estilo de crianza permisivo

A veces se categoriza este estilo parental como permisivo-indulgente. Dichas prácticas suponen que los padres no favorecen el respeto por la autoridad paterna o la obediencia a las normas. No se establecen normas precisas para actividades como tareas en el hogar o cumplimiento de horarios. Los padres permisivos tienden a acceder fácilmente a los deseos de sus hijos y son bastante tolerantes en cuanto a los impulsos que estos pudieran expresar. Obviamente, en los hogares donde las prácticas de crianza tienden a lo permisivo e indulgente, el control es bastante laxo, y no se practican los castigos físicos como una forma de disciplina, siendo que “el estilo de crianza indulgente prevalece e indica que los padres pueden ser permisivos, pero implementan un alto control de afecto negativo-positivo (...) crían niños a menudo con dificultades de socialización, inmadurez y bajo éxito individual” (Andrade-Salazar, Peñuela & García, 2017, p. 91).

Sin embargo, no se debe confundir el estilo de crianza permisivo o indulgente con una forma “relajada” de criar, donde se le da al niño libertad o se le anima a ser independiente, autónomo y resiliente sin que los padres experimenten mayor estrés o preocupación. De hecho, la crianza permisivo-indulgente es un estilo donde se envía al niño un doble mensaje de democracia/dictadura; es decir, por un lado, los padres intentan controlar, evaluar y también influir en el comportamiento de los niños, pero al mismo tiempo existe permisividad en la convivencia, lo que podría generar confusión y falta de adaptación en el niño, una menor competencia social, falta de autonomía y baja autoestima. En hogares donde la crianza es permisiva, “los niños reciben tan poca orientación que quizá estén inseguros y ansiosos sobre si están haciendo lo correcto” (Papalia, Wendkos & Feldman, 2019, p. 348).

Efecto del estilo de crianza permisivo sobre las habilidades sociales del niño

Las habilidades sociales son esenciales para la interacción saludable del niño. Pocos niveles de habilidad social pueden influir en el acto infractor e incluso en el futuro consumo de sustancias. Por ejemplo, un niño con alto nivel de resolución de problemas puede ser menos propenso a realizar actos infractores, mientras que cuando se presentan bajos niveles de autocontrol y asertividad, esto influye en los comportamientos infractores (Herrera-Paredes & Morales-Cordova, 2005).

En ese sentido, y en el ámbito nacional, Flores (2018) halla evidencia de que “el estilo de crianza parental permisivo se correlaciona negativamente y con una magnitud media con los niveles de habilidades sociales en los estudiantes (de secundaria)” (Flores-Díaz, 2018, p. 41). Dado que un estilo permisivo de crianza implica un descuido en cuanto al cumplimiento de reglas, cediendo el control a los niños y fallando en la correcta supervisión de actividades; todo esto genera diversos problemas de conducta, lo que según dicho estudio “se traduce en escasas habilidades para interactuar (...) pues le costará adaptarse a un entorno con normas,

sobre todo las de convivencia, que son imprescindibles” (Flores-Díaz, 2018, p. 39). Por su lado, Campos (2017), había también concluido la ventaja del estilo de crianza democrático sobre las habilidades sociales de los niños, asevera además que los niños criados bajo estilos negligentes tienden a presentar conductas violentas (posiblemente como una manera de llamar la atención de sus padres). Todo esto afecta negativamente en el desarrollo de las habilidades sociales (Flores-Díaz, 2018).

En su forma más extrema, el estilo permisivo toma la forma de crianza negligente; la cual tiene diversos efectos negativos sobre las habilidades sociales de los niños y sobre muchos otros factores. Herrera & Morales (2005), por ejemplo, mencionan a la negligencia en la crianza, al ofrecer una revisión sobre la teoría, investigación y prevención del comportamiento antisocial en adolescentes, aseverando que los individuos expuestos a cuidados negligentes, una pobre estimulación temprana, falta de recursos básicos, etc., poseen “mayor probabilidad de desarrollar un patrón de conducta antisocial persistente a lo largo del ciclo de vida” (Herrera-Paredes & Morales-Cordova, 2005, p. 219).

Crianza ambivalente

Es preciso manifestar que no siempre los padres y madres mantienen un mismo estilo de crianza, y que este puede ir moldeándose de acuerdo a diversos factores como el estado de ánimo o las circunstancias; por lo cual nos es necesario mencionar esta categoría subyacente, puesto que existen hogares con estilos de crianza ambivalentes (Capano, González & Massonnier, 2016).

Muchas veces, los padres intentan ejercer un estilo parental democrático y positivo; sin embargo, presentan actitudes de amor, pero también de maltrato; un ambiente de aprobación, pero, en ocasiones, descalificación a la vez. Es decir, en ciertos casos se halla “la presencia de una crianza positiva (pero) con elementos de coerción y agresión verbal, (la cual está) íntimamente vinculada a la presencia de riesgo suicida en los adolescentes” (Andrade-Salazar, Peñuela, & García, 2017, p. 90).

Este riesgo significa que los hallazgos implican un alto porcentaje de desesperanza en los individuos que son parte del estudio, en este caso, adolescentes. La desesperanza y la alta desmotivación en adolescentes son indicadores sumamente peligrosos, pues en ocasiones se presentan como la antesala a ideas suicidas, y se presentan con grandes dificultades para realizar actividades cotidianas, junto con pensamientos y expectativas negativas hacia el futuro (Andrade-Salazar, Peñuela, & García, 2017).

Concluimos que, a pesar de que se favorecen los estilos más abiertos y democráticos en la crianza, los padres y madres pueden actuar de manera reactiva, dependiendo de su estado de ánimo, siendo represivos, permisivos o buscando el diálogo de manera no congruente.

Discusión

Los estilos de crianza son un concepto conocido y bastante estudiado en la investigación sobre la crianza de los hijos; sin embargo, hay dimensiones que aún no han sido muy ampliamente desarrolladas y que requieren de mayor atención.

Al respecto, Kuppens y Ceulemans (2018) interesantemente proponen la categoría de *control psicológico* en la crianza. El control o intrusión psicológica, vendría a ser la medida y método con que los padres intentarían controlar el estado emocional o conductas del niño. Por ejemplo, pueden usar la culpa o manipular a que el niño se sienta menos valioso o amado con la finalidad de dirigir sus conductas y creencias. Otro dato interesante en este punto es que son las madres quienes al parecer tienden a utilizar este tipo de crianza, a diferencia de los padres (Kuppens & Ceulemans, 2018).

Existen nuevas investigaciones, como la antes descrita, que encuentra nuevas características de crianza más modernas. Autores, como Moore y Abetz (2016), proponen nuevas categorías por lo cual se observa el surgimiento del término inglés *overparenting*, el cual se puede explicar como una sobreprotección paternal o control parental excesivo, y que tiene varias subcategorías, entre las cuales están los famosos

padres “helicóptero”, o los que caen en nuevas categorías acuñadas después del 2010, como los padres “aplanadora” o las llamadas “madres tigre”.

El tipo de crianza sobreprotectora es, como vemos, un concepto multidimensional en el que los padres ejercen prácticas de crianza inapropiadas para el correcto desarrollo de los niños, con la finalidad de para proteger a sus hijos de cualquier tipo de riesgo, controlando agendas, resultados, y eliminando cualquier obstáculo que pudiera interferir con su comodidad. Consideramos que este es un estilo de crianza muy común en estos tiempos, en una generación de padres que busca la perfección y el logro en todo aspecto, y que tiene la presión de retratar un rol de padre o madre ideal; sin embargo, no es un tema suficientemente estudiado todavía.

Asimismo, en los estudios referenciados, vemos categorizados los estilos de crianza asumiendo que los padres están trabajando en conjunto en el proceso de crianza de sus hijos, dentro de una familia nuclear tradicional. Los estudios nuevos sobre estilos de crianza podrían clasificar simultáneamente las prácticas maternas y prácticas paternas tanto en crianza conjunta como en crianza separada (padres divorciados); con la finalidad de investigar de qué manera se relacionan dichas categorías con el desarrollo infantil, tal y como lo han destacado Leal y Vásquez (2013) en su estudio sobre adolescentes cajamarquinos.

Por otro lado, cuando hablamos de estilos de crianza, consideramos que es necesaria la clasificación de género de forma transversal. Es decir, no solo la distinción entre estilos de crianza que ejercen los padres y las madres, y cómo los perciben los niños y niñas; sino que, una distinción adicional podría ser la realizada por padres ante diferencias de género, es decir cómo crían los padres a los hijos varones en diferencia a las hijas mujeres; así como las actitudes y prácticas de crianza hacia niños y hacia niñas de diferentes edades.

Al respecto, las investigaciones empiezan a buscar dichas diferencias, pero no son concluyentes, tal y como el caso de la investigación realizada por Capano,

Gonzales y Massonnier (2016), donde propone que “padres y madres se perciben significativamente más inductivos (abiertos al diálogo y democráticos) con sus hijas mujeres que con sus hijos varones” (p. 432), pero se indica también que “no hay diferencias significativas en la forma en que perciben hijos e hijas el estilo materno, (lo cual) difieren de otros estudios” (Capano, González, & Massonnier, 2016, p. 432).

Asimismo, se explica que, según sus hallazgos, parece haber cierta “persistencia (en cuanto a) las familias de estilos de crianza ambivalentes, hipótesis que debe ser ampliada con otros estudios” (Andrade-Salazar, Peñuela, & García, 2017, p. 90). Esto significa que no siempre hallaremos un mismo estilo de crianza en el hogar, y que es necesario categorizar estilos parentales diversos, tal y como el que se describe en su estudio, donde se ejercen medidas de coerción y control junto con afecto negativo-positivo. El tema de la crianza ambivalente parece ser bastante prevalente también en nuestro país.

De la misma forma, es innegable que el modelo de familia en la sociedad está cambiando y estamos viendo nuevas dinámicas familiares. A pesar de que sí existen estudios que se enfocan en la crianza dentro de estos nuevos contextos familiares, sería interesante ver en nuestro país más estudios realizados a madres solteras, familias monoparentales e incluso homoparentales.

Finalmente, proponemos la interrogante sobre si son los padres quienes imponen un cierto estilo de crianza a sus hijos, o si son los hijos los que van moldeando dichos estilos en sus padres; de alguna manera marcando dichas prácticas de acuerdo con sus necesidades, personalidad y demandas, las cuales incluso podrían ir cambiando a medida que crecen o las dinámicas familiares se modifican. Es decir, una madre podría volverse más permisiva si su familia se vuelve más numerosa o si está bajo mucha presión en el trabajo, mientras que otra madre es autoritaria con su primer hijo, pero permisiva con el segundo, ya que inconscientemente va moldeando sus estilos de crianza a las necesidades y situaciones de sus hijos.

Todos estos puntos están abiertos a mayor observación, estudio e investigación; para llegar a obtener respuestas con respecto a este importantísimo tema, primordial en el desarrollo personal, social y cognitivo del individuo.

Referencias

- Andrade-Salazar, J. A., Peñuela, V. A., & García, L. M. (2017). Relación entre riesgo suicida y estilos de crianza en adolescentes. *Revista de Psicología GEPU, ISSN 2145-6569, 8 (1), 80-98.*
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development, 37(4), 887-907.*
- Brooks, J. B. (2012). La crianza es un proceso. En J. B. Brooks, *The Process of Parenting, 9th edition.* New York: McGraw Hill.
- Capano, A., González, M. d., & Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología, 34(2), 413-444.*
- Castillo-Castro, P. (2016). *Estilos de Crianza de los Padres de familia del salón de 2do grado de la I.E María Goretti de Castilla, Piura.* Piura, Perú. (Tesis de pregrado en Educación en Nivel Inicial). Universidad de Piura. Facultad de Ciencias de la Educación.
- Córdoba, J. (2014). *Estilos de crianza vinculados a comportamientos problematicos de niñas, niños y adolescentes.* Trabajo de investigación para optar por el título de Maestría en Salud Mental. Córdoba, Argentina .
- Dor, A., & Cohen-Fridel, S. (2010). Preferred Parenting Styles: Do Jewish and Arab–Israeli Emerging Adults Differ? *Journal of Adult Development, 17(3), 146-155.*

- Flores-Díaz, P. (2018). *Estilo de crianza parental y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa de san juan de lurigancho*. Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología. Lima, Perú.
- Fornós-Barreras, A. (2001). La crianza: su importancia en las interacciones entre padres e hijos. *Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente*, 31(32), 183-198.
- Herrera-Paredes, D., & Morales-Cordova, H. (2005). Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de prevención. *Revista de Psicología de la PUCP*. 23, 201-247.
- Kuppens, S., & Ceulemans, E. (2018). Parenting Styles: A Closer Look at a Well-Known Concept. *Journal of Child and Family Studies*, 28(1), 168-181.
- Maccoby, E., & Martin, J. R. (1983). Socialization in the context of the family: parent-child interaction. En E. M. Hetherington (Ed.), P. H. Mussen (Series Ed.), *Handbook of child psychology: Socialization, personality, and social development*. 4, 1-101. New York: Wiley.
- Mensah, M. K., & Kuranchie, A. (2013). Influence of Parenting Styles on the Social Development of Children. *Academic Journal of Interdisciplinary Studies*. 2(3), 123-129.
- Papalia, D. E., Wendkos, S., & Feldman, R. D. (2019). Estilos de Crianza. En *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia (11a. ed.)*. McGraw-Hill Interamericana.
- Papalia, D., Olds, S., & Feldman, R. (2009). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A.
- Power, T. G. (2013). Parenting Dimensions and Styles: A Brief History and Recommendations for Future Research. *Mary Ann Liebert, Inc.*

Skinner, E., J., & Snyder. (2005). Six Dimensions of Parenting: A Motivational Model.

Parenting: Science and Practice, 5(2), 175-235.

Uba, I., Hassan, S. A., Mofrad, S., & Abdullad, R. (2012). Redefining social

competence and its relationship with authoritarian parenting. *Procedia - Social and Behavioral Sciences* 46, 1876-1880.

Zakeri, H., & Karimpour, M. (2011). Parenting Styles and Self-esteem. *Procedia -*

Social and Behavioral Sciences (29), 758-761.